



Organo del Sindicato Unico de Comunicaciones

"...Porque tenemos más que perder, es necesario que los trabajadores intervengan, que se vaya inmediatamente a la constitución de un Gobierno en el cual intervengamos todos, con la responsabilidad precisa, imponiéndonos una completa y auténtica política de guerra. Esta es nuestra conclusión clara y precisa."

(Final del discurso del Secretario general de la Confederación Nacional del Trabajo de España.)

(Aparece el 1 el 10 y el 20 de cada mes)

Año I

Dirección: COMITE NACIONAL

Valencia, 1 de julio de 1937

Administración: Pascual y Genís, 9 - Tel. 16561

Núm. 11

C. N. T.

Sindicato Unico de Comunicaciones
COMITE NACIONAL ————— VALENCIA

A. I. T.

INSISTIENDO

La política y los Sindicatos



Todos nuestros lectores saben que el principal enemigo de la clase trabajadora y de sus organizaciones sindicales es la política. Pero, si alguno lo ignora o lo ha olvidado, convendrá que se lo recordemos, no con afirmaciones gratuitas desprovistas de razón, sino con hechos innegables y con acaecimientos tristes. Así, un sedicente Secretariado de Izquierda Republicana se reúne para acordar que los afiliados al Partido de Marcelino no pueden pertenecer al Sindicato Unico de Comunicaciones. Determinados elementos pertenecientes a esa sacristía que se llama Unión Republicana, que ha acordado, en un comicio nacional y hecho público, que los Sindicatos deben ser «únicos, apolíticos y profesionales», se dedican a proteger los Sindicatos políticos y a perseguir, incluso con las medidas más graves y severas, al Sindicato Unico de Comunicaciones, que es eminentemente profesional y apolítico.

Vean los lectores como una cosa es predicar y otra dar trigo. Los políticos son falsos, son embusteros y se contradicen a sí mismos. Si el titulado Partido de Unión Republicana fuera leal consigo mismo, expulsaría de su seno a los que no sólo no cumplen sus acuerdos, sino que ponen en práctica consignas o conclusiones enteramente opuestas a las que constituyen su razón de ser. No os fiéis, pues, de los políticos, que son todos falsos, desleales e insinceros.

Este número ha sido visado por la censura

ARCHIVOS ESTATALES

CAMARADAS:

Nuestra Organización, que se desarrolla con pausa y firmeza, adquiere cada día una nueva responsabilidad a las que siempre hace frente con la gallardía y nobleza que caracterizan a la Confederación Nacional del Trabajo. En estos momentos difíciles, en los que se pone a prueba nuestra capacidad sindical, este Comité Nacional se dirige a todos los trabajadores de Comunicaciones para llamar su atención sobre la conducta que sigue el Sindicato Unico de Comunicaciones, respetuoso siempre con las ideas ajenas y enemigo de imponer por la fuerza a los demás los ideales manumisores que propaga. Como contraste con esta actitud, nos interesa destacar la de aquellos que, creyéndose en posesión de una fuerza coactiva, se han entregado a la ingrata tarea de imponer unas doctrinas, cuyas bondades no vamos a discutir en esta ocasión.

Así, cuarenta compañeros técnicos de Telégrafos, afiliados a nuestro Sindicato, han sido sancionados gravemente por el terrible delito de pensar. Mas lo chocante del caso es que tales sanciones han sido dictadas no por esta o aquella autoridad, más o menos ensoberbecida, sino por otra Organización de carácter proletario, o, mejor aún, por los compañeros de determinado matiz político, encaramados sobre la mentada Organización sindical. Si esta actuación fratricida fuera conocida por los obreros telegráficos adheridos al Sindicato de referencia, estamos seguros que sería desautorizada seriamente. No se concibe que para nutrir o conservar las filas de una agrupación de trabajadores, haya que recurrir precisamente a los procedimientos que siempre condenamos y que dieron origen a la rebelión del funcionalismo español.

Naturalmente, nuestra Organización, poderosa y fuerte, arraigada ya en la conciencia de millones de empleados de Comunicaciones, no ha sufrido lo más mínimo con semejante represión. Por el contrario, cada día se nos suman nuevos adeptos, y llegará el momento en que seamos mayoría.

Callada y silenciosamente, el Sindicato Unico de Comunicaciones se ha hecho cargo de la nó-

mina de este personal, que, normalmente, percibe sus haberes, anulando de hecho el propósito de los persecutores, que esperaban someter, por hambre, a nuestros compañeros. Este Comité Nacional sabe que, por sobre todos los manejos y combinaciones políticas, está la permanencia de la Organización, y que, pese a todas las maniobras caciquiles, los camaradas perseguidos de Telégrafos recuperarán plenamente todos sus derechos. Pero duele ver cómo, en plena transformación social, son posibles todavía los vicios y resabios de la antigua política borbónica.

Ni un solo momento hemos abandonado este problema, que ha sido planteado en los organismos oficiales y sindicales adecuados. La resistencia que hemos encontrado en los primeros a atender nuestra justa demanda, nos mueve a poner en conocimiento de todos los hechos ya relatados. Ciertamente que se nos hicieron promesas formales de remediar en seguida las anomalías existentes en Telégrafos, anulando y dejando sin efecto el atropello que denunciábamos. Pero no es menos cierto, también, que han transcurrido muchos días y hasta meses y se aplaza indefinidamente el cumplimiento de dichas promesas.

Había y hay interés en prolongar esta situación, pensando que con ello se da una prueba de fortaleza, al paso que se pone de manifiesto nuestra debilidad. Ya se habrán convencido, empero, de que los cálculos han resultado fallidos. Cualquiera que sea el género de recursos que se empleen para desmoralizar y vencer al Sindicato Unico de Comunicaciones, fracasarán. Y no se olvide, por los que mantienen en la sombra esta indigna persecución, que la injusticia de que se nos hace objeto está cultivando una rebeldía, cuyos frutos no tardarán en estar en sazón.

Recomendamos a todos nuestros afiliados serenidad y prudencia, firmeza y decisión. Que nadie ni ninguno obre por su cuenta y sin conocimiento de la Organización. De vuestra atención cuidadosa y de vuestra diligencia en la actuación lo espera todo este C. N.

EL COMITE NACIONAL

Valencia, 23 de junio de 1937.

EL "PATRON"

Emile Vandervelde, como Pablo Iglesias era el "abuelo" para los socialistas madrileños, y Maciá fué el "avi" querido de los "esquerristas" catalanes, es el "patrón" admirado de los belgas, que, así, por este cariñoso apelativo, le denomina el proletariado socialista bruxelés. El líder del Socialismo belga, mejor la obra o la postura de Vandervelde como político y como representante de una gran masa de trabajadores de su país, ha merecido que nuestro concepto de él haya sufrido varias alternativas en el pasar de los años. Ya hace bastantes que hubimos de admirarle en una postura gallarda, democrática, justa, defendiendo en la Cámara de Diputados belga el derecho a la huelga de los funcionarios públicos, diez o doce años antes que los socialistas españoles de la República del 14 de abril nos negaran a nosotros el simple derecho de asociación en Sindicatos.

Aquel gesto, ¡a qué negarlo!, nos hizo simpático al socialista de levita que ya colaboraba o preparaba su colaboración con la monarquía de su país. ¡Ahí era nada la concesión de una opinión tan autorizada, cuando ningún país de Europa reconocía, ni reconoce, creemos, el derecho a la huelga de los funcionarios, precisamente ante la amenaza de paro en todos los servicios postales de Bélgica! Después... eso. Ministro casi perpetuo del rey Leopoldo y de su sucesor, y, al fin...

Después de los años, Vandervelde vuelve a adoptar una "pose" gallarda. Una "pose" de auténtico rebelde, pero, ¡ay!, de rebelde de esos que sólo se dan en los climas centro-europeos. Es su apartamiento del Gabinete Van Zeeland, por su disconformidad con éste en el modo de apreciar el problema español. Es la carta a M. Blum. Y, finalmente, su activa propaganda hispanófila, que culmina en su discurso pronunciado recientemente en el Cirque Royal de Bruselas, que es lo que nos mueve a escribir estas cuartillas, y en el que el "patrón" ha dicho: "La paz y la libertad son indivisibles. Quien ataca a la libertad en España, ataca a todos los países libres". "Es preciso permitir a España procurarse los medios necesarios para resistir a la agresión". "Los fascistas son de hierro ante adversarios tímidos, pero se tornan de vidrio ante los demócratas decididos y enérgicos". "Los Gobiernos no se moverán sino es empujados por la opinión pública".

Y bien, ¿eso es suficiente? Ciertamente que Emile Vandervelde ha podido, con su actitud de leal observancia de la solidaridad proletaria y de la ética social, destacarse sobre esas eminencias grises que son los Adler, los Citrine, los De Brouckère y compañía. ¿Pero eso es suficiente? Los líderes obreros ultrapienáticos, cultivadores de un exaltado patriotismo, lindero con el más fanático "chauvinismo", no se han distinguido nunca, precisamente, como irreflexivos al tratar los problemas de fronteras afuera. Ahora, tampoco. El más atrevido es Vandervelde, y ved de qué manera se expresa ante la masa proletaria de su país, entre la cual es un auténtico prestigio. Como un hombre que ve la tragedia de sus camaradas españoles desde una distancia de dos mil kilómetros y que se dirige a otros hombres de temperamento flemático y con un sentimiento solidario lacio o acorchado, como el de luchadores que hace tiempo no se entrenan para las batallas sociales, y que ven nuestra gesta heroica a la misma o mayor distancia que sus líderes.

¿Qué habrá de pensarse, al menos nosotros que hablamos en meridional, de estas actitudes pasivas? ¿Es que el proletariado europeo duerme por culpa de sus dirigentes o es que éstos sestean ante la imposibilidad de despertar a sus pacíficos rebaños? ¿Qué hacen los trabajadores de París, Lon-

"COMUNICACIONES LIBRE"

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Precio: UNA peseta mensual

El compañero

que presta sus servicios como (1)

en (2) provincia de

se suscribe a "Comunicaciones Libre".

de

de 1937

FIRMA

(1) Indíquese si es de Teléfonos, Cartero, Técnico de Telégrafos o de Correos, Subalterno Radiotelegrafista, Mecánico, etc.

(2) Residencia habitual.

¡ADELANTE, IBERIA!

Por doquiera, los obuses estallan. Por doquiera, caen en torbellino las bombas de aviación. Por doquiera, el inmenso drama se extiende con su cortejo de escombros, de muerte, de desolación.

Iberia se yergue en el desierto páramo do sólo brilla su propia luz; de sólo suenan los recios gritos de su intensa angustia... Europa es sorda. Los tenues ecos de su piedad no pueden apagar el fragor horriblo de las montañas de metralla; no pueden atajar el galope veloz del desbordado corcel de la tragedia.

Sola, rodeada de pueblos incapaces de comprender todo el alcance y significación de su epopeya única, Iberia sufre el hondo dolor que lacerará sus carnes y acongoja su espíritu. El inmenso dolor de verse rodeada de tanta insensibilidad, de tanta incompreensión, de tanta hipocresía, de tanta estupidez.

Mas, no importa. La espada libertadora se abre paso entre las filas vacilantes de infelices mercenarios extranjeros. Su invicto acero avanza, corta, abate y se lanza arrogante, siempre en pos de la próxima victoria.

El viento azota fuertemente su bandera, y el gigante Ibero sonríe en medio de la lucha, porque siente que su brazo no decae, que en su pecho no cabe la fatiga, que en su alma no entra el desaliento. Sudoroso, con la frente erguida, mientras con sus cabellos juega el viento, plétórico de nobles esperanzas y de elevados anhelos, marcha con firme paso el gigante Ibero. Sus ojos despiden rayos de indómito fuego... Y así va desde Aragón hasta Castilla, de Andalucía a Oviedo.

II

¡Adelante, Iberia! Que en las márgenes de tu camino radiante irán quedando los despojos humeantes de

la Europa moribunda; irán cayendo los falsos edificios de una monstruosa civilización basada en la Fuerza, es decir: en la Barbarie... Y, sobre tus cenizas, tú levantarás una nueva civilización que será la verdadera civilización.

¡Adelante, Iberia! Que todos los fantasmas de la falsa cultura caerán en el abismo del olvido, al cruzar ante tu frente luminosa. Que todos los espectros de la aparente sabiduría se disiparán como débil niebla ante la nueva luz que irradiará tu mente; ante el nuevo y refrescante caudal que brotará en tu dolorido corazón. Caudal que será esencia del sentimiento verdadero. Caudal que será amor hondo, amor nacido de escondidas profundidades, amor generado en el silencio de las altas cimas, do corren los inquietos y regocijantes vientos de la comprensión.

¡Adelante, Iberia! Una nueva cultura, una nueva civilización va a brotar entre los clamores de tu inmensa tragedia, de tu gran dolor. Una nueva Era va a iniciarse, en virtud de tu genio creador, de tu indomable espíritu de Libertad.

Cuándo el término del drama sea llegado, Europa y el Mundo entero respetuosamente se acercará a tí, porque vendrá a beber a tu fuente las nuevas aguas; porque vendrá a tu jardín, a respirar con deleite la gran delicia de tu nuevo perfume...

PARADOX

A. SANCHEZ GIMENEZ

C. N. T.

Boletín de Información

A. I. T.

Nos decidimos a reservar en el periódico un espacio destinado a reproducir originales del «Boletín de Información» que edita el Comité Nacional de la Confederación. Entendemos que algunas noticias de las que aparecen en dicha publicación ofrecen tal interés que es conveniente lleguen a todos los afiliados, sin que así su acción ilustradora quede solamente en las minorías de comités.

IMPORTANTES DECLARACIONES DEL MINISTRO DE ESTADO, GIRAL

«EL NUESTRO NO ES UN GOBIERNO ROJO. POR ESO COLABORAN CON NOSOTROS LOS COMUNISTAS»

El ministro de Estado, Giral, ha hecho, al representarse del periódico inglés «Daily Telegraph», unas importantísimas declaraciones referentes al Control, al plan de No Intervención, a la retirada de los voluntarios, y, especialmente, las palabras del ministro tienden a aclarar el verdadero significado de este Gobierno; cuyas son las siguientes palabras:

«Siendo primer ministro, decía constantemente a los extranjeros que me visitaban, que el nuestro no era un Gobierno «rojo», y que no estábamos instaurando un régimen comunista. La gente era entonces escéptica. Ahora empieza a darse cuenta de que decimos la verdad.

Sólo hay dos comunistas en el actual Gobierno. Nosotros, los republicanos, colaboramos con los comunistas, porque este partido, en España, es muy moderado y defiende públicamente el establecimiento de una democracia parlamentaria como forma de Gobierno en España. Siendo éste

también el deseo de los republicanos, podemos colaborar plenamente con los comunistas.»

Por nuestra parte, no tenemos que añadir una palabra más a las pronunciadas por el ministro de Estado, para

demonstrar ante la opinión «cuál es la labor y el papel que representa en la Revolución española el Partido Comunista.

(«Boletín de Información» 17-6-1937.)

¡Viva
el Gobierno
de la
Victoria!

Por causas ajenas a nuestra voluntad damos este número con algún retraso que será subsanado en los siguientes

Imp. Presencia.-C. N. T.-U. G. T.-S. Cristóbal, 11, Valencia

Actitud desapasionada y conducta noble

Recibimos una carta de un conspícuo ugetista, en la que a vueltas de unos elogios que no queremos ni podemos tomar en consideración y de unos reproches a todas luces injustos, se nos pregunta el porqué de nuestro apoyo y adhesión al Director general de Correos. Ni que decir tiene que este tema escabroso de por sí, en las actuales circunstancias, podía ser eludido por nosotros, contestando a dicho compañero por medio de una misiva privada en que dejáramos plenamente satisfecha su inquisidora curiosidad. Preferimos, sin embargo, replicarle públicamente por si el criterio expresado por este camarada, tuviera seguidores en el otro campo sindical. Nos interesa, naturalmente que no prospere un equivoco sin fundamento, que desoriente a aquellos que siempre fueron fielmente interpretados por nosotros. Porque se da el caso chocante y peregrino de que crecido número de afiliados a la otra Central sindical, están comprendidos, con nuestras orientaciones, con nuestra línea, como se dice ahora,

El Sindicato Unico de Comunicaciones no tiene nada de común con el actual director general de Correos. El señor Mata no pertenece a nuestro Sindicato, ni ha actuado jamás favoreciéndolo. Cuando la organización autónoma se dividió en dos, ingresando el núcleo de socialistas, comunistas y republicanos en la U. G. T., y los políticos y profesionales en la C. N. T., algunos camaradas desempeñaban cargos de responsabilidad, no por su adscripción a esta o a aquella tendencia, sino por su capacidad, su honestidad y su probada hombría de bien. No digamos que a estos compañeros se les ha respetado. Bien reciente está el caso de Barcelona, hecho o planteado a espaldas del director general, sin escucharle, sin consultarle y hasta sin guardarle la debida consideración. ¿Puede decirnos nuestro impugnador qué lanza rompió en el acto el señor Mata en justa y obligada defensa de los compañeros atropellados? El caso del oficial mayor de Madrid es aun más chocante. Su lealtad, no tiene parigual. Cuando en noviembre, unos inconscientes intentaron anular la autoridad del Gobierno descatando sus órdenes, tuvo la suprema delicadeza y el sutil tacto de hacerles volver al buen camino, no con conminaciones inútiles ni con desplantes ridículos, como

se dice en un informe sindical sino poniéndose como ejemplo ante los temerosos desmandados. Bastó esto para deshacer toda una intriga. El jefe de Personal técnico es testigo de mayor excepción.

Lo que no ha hecho, ni hará nuestro Sindicato es vociferar a tontas y a locas, pidiendo destituciones, condenaciones y excomuniones. Porque, vamos a ver, querido comunicante: ¿Con quiénes vais a sustituir a los excomulgados?

Es notorio que en Correos no abundan los hombres que, desligados de compromisos oligárquicos, puedan proceder con imparcialidad en su gestión y puedan marchar por el camino de la serenidad y de la justicia. Y si esto es así, ¿qué es lo que se pretende con esas campañas de pasión y de violencia? Se quiere resucitar los pasados tiempos ominosos, aquellos tiempos en los que la camarilla reinante se ensañaba con los adversarios? (conste que, al hablar así, solamente damos beligerancia a los grupos antifascistas); para eso no valía la pena haber derramado ríos de sangre. Tener la pretensión de retrotraer las cosas a tiempos pasados, para caer en los mismos defectos o para encumbrar figuras ya fracasadas, es un desatino que no merece nuestra aprobación.

Nuestra Organización no se ha creado, ni vive para asaltar los cargos. Sin ellos podemos pesar tanto o más que con responsabilidades, actuando seriamente, enérgicamente o discretamente. La enemiga de un ministro o de un director, no nos intimida. Uno y otro se marchan, pasan por el cargo sin pena ni gloria, y nosotros permanecemos siempre. Esta permanencia es nuestra fuerza, nuestro poder superior. ¿No lo crees tú así?

La actitud desapasionada del Sindicato Unico de Comunicaciones le ha permitido desenvolverse sin ayudas oficiales. La conducta noble y desinteresada de sus afiliados en los cargos de responsabilidad, le consiente hoy una independencia que nos explicamos sea envidiada por los que todo lo deben al favor y a la benevolencia ajena. Ni una sola disposición oficial ha sido dictada para favorecernos o para cultivar pequeños intereses de secta. ¿Pueden decir otro tanto nuestros detractores? No. Resueltamente, no.

Momentos revolucionarios

ODIOS

Nada tan bajo, ni que degrade tanto nuestra condición de hombres revolucionarios, que el odio.

El odio envenena nuestra razón, crea delitos inexistentes, enturbia nuestra conciencia, y hace vibrar a nuestro ser en inconscientes vaguedades de revanchas infundadas. Juega con nosotros, nos trae y nos lleva a su capricho en locas correrías, y al final, deshechos, nos deja perdidos en mares confusos donde perdimos nuestra personalidad, nuestra existencia de humanos, de generosos, de conscientes.

Abandonarse al odio, es condición de cobardes; de ineptos para pensar, para perdonar, para sentir.

El odio nos hace huraños, sombríos, nos aleja del raciocinio, nos hace abominar de todo, de todos. Crea un desequilibrio tan grande, que el hombre más que hombre se asemeja a las fieras.

Por el contrario, cuando por razón de nuestra cualidad humana, analizamos fríamente las cuestiones y sopesamos aquellas causas que las produjeron, sin segundas intenciones prefijadas, comprendemos que fueron originadas unas veces por la apatía, otras por la ineptitud, otras por la inconsciencia; y sin querer justificar estas condiciones, nosotros comprendemos y casi perdonamos.

Justificación no se encuentra para el odio en ningún caso, y mucho menos cuando puede desarrollarse entre la clase trabajadora, y en pleno periodo revolucionario y de guerra.

Ha sido práctica burguesa el dividir a esta clase siempre; el crear entre una y otra profesión, entre uno y otro sector de las mismas, diferencias de concepto, de ideologías, para especular sobre ellas y medrar a su costa.

¿Prácticas burguesas que parece imposible que después de un transtorno tan profundo como el que se está operando en nuestra sociedad perdure.

¿Quién cultiva estos odios?
¿Con qué fin?

He aquí la cuestión.

No podía sustraerse el personal de Comunicaciones a esta maldición con carácter de ley.

En su seno ha prendido, como semilla apta en campos propicios.

Se pisotean principios, se hace escarnio de los compañeros, y se burla la sensatez. Se hace gala de tal intonsciencia, que parece imposible superar este daño, este mal corporativo.

Ni la guerra ni nada, hacen rectificar el reinado del disparate.

S O L F A

—A la orden, capitán. Deseaba permiso para jaltar a la lista de la tarde; tengo que ir al Sindicato, y...

—¿Otra vez? Ea, se acabó. Aquí no hay más que servicio, servicio y servicio. Y después, el Sindicato.

—Hombre...

—¿Qué es eso de hombre? Aquí no hay hombres; aquí no hay más que soldados. Y bastante medianos, por cierto. Todo el mundo hace lo que le da la gana. ¡Cualquiera diría que esto es la tercera Brigada de Choque Motorizada de Repartidores de Telégrafos!

—Tú, Gonzaloff, ¿qué hacías ahí?

—Nada. Apuntando una pesetilla a la sota.

—¡A formar! Esto lo voy a arreglar yo enviando tres o cuatro tíos a... ¡Qué vergüenza! Aquí no hay policía, ni disciplina, ni ná. Mañana, revista de todas prendas. Quiero verme la cara en todos los botones y emblemas. Y me vais a decir de carrerilla los nombres del inspector, el viceinspector, el subinspector y el auxiliar de Inspección de la Brigada.

El cuartelero de puerta: ¡Fuera gorros! ¡El teniente coronel!

—¡Nicolavich!

—Señora...

—Esto no puede continuar. Si no quieres volver a la compañía a hincharte de cargar sacas y hacer guardias, tienes que poner más cuidado en todo. Cuando he llegado yo estaba el niño rebozadito en "pis" y amoratadito de tanto llorar; y, en cambio, las botas del capitán siguen con el mismo polvo que tenían cuando se las quitó ayer.

—Quiero ver los movimientos comi si, en vez de 800 carteros, no hubiera más que uno. Vamos a ver: ¡Cuel... guen! ¡Un, dos! Mal, muy mal. No es eso. Al primer movimiento, la cartera ha de quedar suspendida a la altura del tercer botón de la guerrera; y al "dos", el brazo izquierdo pasa bajo la correa, quedando la cartera colgada y el individuo en posición de firmes. Otra vez. ¡Cuel... guen! ¡Un, dos! Bueno. Ahora parece que ha saltado mejor. Que nadie rompa el "firmes" antes de dar el toque de salida. ¡Ah! Y que se ponga más expresión en el saludo al oficial de salida; que hay algunos que lo hacen con cierta negligencia.

Orden ministerial.

En toda las Subalternas se instalarán los servicios en los bajos de los edificios, reservando la planta alta para vivienda de los oficiales, clases e individuos de tropa del destacamento. Ante la puerta principal y con caracteres bien visibles, habrá un rótulo que diga: Casa-Cuartel de la Posta-Civil.

En su lugar... descanso!

A discreción.

Sindicato Unico de Comunicaciones

PLENO DE REGIONALES

El Comité Nacional convoca a un Pleno de Regionales, que se efectuará en Valencia el día 10 del corriente, con arreglo al siguiente

ORDEN DEL DIA

Primero: Examen de la gestión del Comité Nacional.

Segundo: Revisión de los acuerdos relativos a la resistencia y composición del Comité Nacional, y cuota sindical para el mismo.

Tercero: Estado de relaciones con la U. G. T.

Cuarto: Sueldos y jornales en Comunicaciones.

Quinto: Bases presentadas al C. N. por Posta Rural de Levante.

Sexto: Provisión de vacantes en Comunicaciones.

Séptimo: Asuntos generales.

No parece sino que al endiosarse mentalidades mediocres, han dejado de mirar hacia la tierra en que tanto trabajador vive, y sólo es con desprecios y venganzas como descienden a ellos.

Es improcedente, es absurda esta actitud entre remeros de la misma galera; porque, si es hacia un desenlace nefasto—que no creemos—al que el destino nos lleva, debemos borrar diferencias y rencores, y abra-

zarnos todos en nuestro digno y sublime sacrificio. Y si, por el contrario, el destino nos depara playas luminosas de venturas sociales, en la alegría es fácil olvidar, perdonar, sentirse generoso, y limpiar nuestros instintos de todo lo bestial, de todo lo depresivo.

(En uno y otro caso, no tiene explicación alguna el «ODIO».)

PEDRO MARIA
ARCHIVOS
ESTATALES



Juventudes Libertarias de Comunicaciones

Regional del Centro

A que venimos

Constituidas estas Juventudes bajo los auspicios del Sindicato Unico de Comunicaciones y de la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias nos ponemos en contacto con los compañeros de Correos y de Comunicaciones en general para expresar, con trazos ligeros, la significación de estas Juventudes dentro de las Corporaciones postales y telegráficas.

Nacemos al brioso movimiento de la Juventud Libertaria para impulsar el antifascismo de los obreros de Comunicaciones dentro de los cauces renovadores y modernos que la épica lucha empeñada contra todas las formas del privilegio representa.

Es nuestro firme e inmediato propósito, con la lozanía de nuestros años mozos y el espíritu joven de los veteranos luchadores de nuestras Corporaciones, desarrollar la verdadera Revolución constructiva dentro de Correos y Telégrafos, por cuanto, deprimente es consignarlo, pero la realidad es evidente, poco es lo que en el orden revolucionario se ha hecho desde que fué provocado el alzamiento reaccionario a la fecha.

Nuestro más encendido y fervoroso esfuerzo se ha de encaminar a que la Juventud postal y telegráfica, en particular, se comprometa con esta necesidad revolucionaria para evitar que dentro de nuestros lugares de trabajo prenda la desfiguración o mixtificación de la misma, que vibra altorizada en todos los pechos sanos ansiosos de que esta magnífica gesta no sirva, en manera alguna, para resucitar las desusadas y catastróficas

formas de dirección política imperantes antes del 18 de julio del 36.

Convencidos de que sin una sólida formación sindical e ideológica la Revolución se apoyaría sobre pilares resquebrajados, prestos a tambalearse ante los más tímidos soplos, nos damos con entusiasmo a la labor de orientación y preparación de toda la Juventud de Comunicaciones, para lo cual, y en principio, nos disponemos a dar vida a una escogida y amená biblioteca y a organizar conferencias que abarquen desde la sociología, pasando por las enseñanzas profesionales, hasta las diferentes facetas del saber humano.

Refractarios a la literatura prosaica, damos el broche final a esta modesta declaración, no a título de programa, que... escarmentados estamos de ellos, sino con la sana intención de que vosotros prestéis vuestra valiosa asistencia a la labor que nos proponemos emprender.

Si coincides o simpatizas, joven postal o teleográfico, con este deber de la Juventud, no titubees un momento en ofrecernos tu concurso y propagando entre los compañeros nuestra existencia y misión.

¡¡¡SALUD!!!

Madrid, a 22 de junio de 1937.

LA COMISION ORGANIZADORA:
Rafael Polo, Cesáreo Antón, Emilio Villa, Eusebio San Nicolás y Tomás de la Llave.

Las adhesiones, al domicilio social: Alcalá, 77. Teléfono 57.307. Madrid.

El Sindicato de Teléfonos de la Regional Centro ingresa en el Sindicato Unico de Comunicaciones

Hacia la constitución de una potente Federación de Industria.—Un viejo y noble ideal de nuestros militantes en vías de realización.—Los obreros de Correos, de Teléfonos, de Telégrafos, de Radiotelegrafía, unidos en la lucha por sus más caras reivindicaciones.

Con toda satisfacción y alegría podemos hoy comunicar a nuestros lectores una grata noticia, que será acogida por todos con la mayor complacencia. El Sindicato Unico de Teléfonos de la región Centro, afecto a la Confederación Nacional del Trabajo, ha ingresado en pleno en el Sindicato Unico de Comunicaciones, uniéndose así a sus hermanos de clase para contribuir a formar la gran Federación de Industria de Comunicaciones, que tantos desvelos y tantos esfuerzos lleva costados a nuestros viejos y activos militantes.

Desde siempre, fué aspiración nuestra fundir a todos los trabajadores de Comunicaciones en una sola organización. En la época del Sindicato autónomo, realizamos inauditos esfuerzos por articular la Federación postal, base, a nuestro juicio, de

la organización del porvenir. Pero la política partidista de unos núcleos de ambiciosos, impidieron la realización de aquellos propósitos. Hoy, redimidos ya de la tiranía sindical de esa política caduca y perturbadora, sin alharacas, sin ruidos inútiles, van siendo feliz realidad los puntos del programa que trazamos en el Manifiesto de constitución del Sindicato Unico de Comunicaciones.

La Federación de la Industria de Comunicaciones existe ya. Es el Sindicato Unico de Comunicaciones, en el que se agrupan los obreros del Correo (técnicos, carteros, subalternos y rurales), los del Telégrafo (técnicos, mecánicos, repartidores y celadores), los del Teléfono, en sus diferentes especialidades, y los de la Radio, también en su diversidad de funciones. Y todo ello, seriamente,

fraternalmente, sin rencillas, sin odios, sin diferencias políticas, sin zancadillas para apoderarse de los cargos. Con toda honestidad, como corresponde a los trabajadores.

Pese a todas las persecuciones, a las detenciones de afiliados, a las amenazas, al anuncio de fieros y terribles males, el Sindicato Unico de Comunicaciones, profesional y apolítico, crece y se desarrolla, adquiere importancia inusitada y se nutre de viva y valiosa savia proletaria.

Las organizaciones de la C. N. T. son genuinamente obreras, sin aburguesamientos y sin prejuicios.

Bien venidos sean los camaradas de Teléfonos a nuestra organización. Ellos, con sus setecientos afiliados, constituyen un poderoso refuerzo, que dará días de gloria y de triunfo al Sindicato Unico de Comunicaciones.

Camarada: Después de cada jornada, piensa si has cumplido con tu deber y si has trabajado a conciencia. Una tarea mal hecha, sin celo y sin cuidado, carece de valor. El servicio postal necesita de toda la atención y de todo el amor del profesional perfecto.

Una carta

TAL COMO VIENE

Sindicato Unico de Comunicaciones
(Sección técnicos Correos)

MADRID

Camaradas: Vistas las diferencias creadas por el llamado «Correo de Campaña» y habiendo recibido una carta en contestación a una mía en la que hacía gestiones para disfrutar de los beneficios que el tal Correo tiene, os copio un párrafo:

«Si V. desea pasar a prestar servicio de Campaña puede solicitarlo directamente de la Dirección General de Correos y entonces al pasar al servicio de campaña me complacería en poderle revindicar de sus pasadas penalidades.»

Los compañeros carteros con los que vivo en el más completo acuerdo y yo hemos contestado que preferimos seguir perteneciendo al cuerpo civil que es al que hicimos oposiciones, aunque no comamos pan ni bebamos dietas.

Estamos once kilómetros más cerca de la línea de fuego que la Estafeta Militar. Hemos estado viajando desde el principio hasta hace un mes que se nos inutilizó el coche que nos había cedido generosamente para el servicio el Comité de está y hacemos el servicio normalmente con contabilidad y todo y no en la forma abreviada que lo hacen ellos.

Os molestamos con el relato de nuestro caso por si creéis que estas circunstancias pueden servir de estímulo.

Afectuosos saludos y nos repetimos vuestros y de la causa,

JOSE QUERO

¡Con permiso!...

Febo se oscurece un poco.
porque una nube le tapa;
algún rayo se le escapa
cual las ideas a un loco...

Al momento un nubarrón
tapa sus rayos del todo...

Llueve un poco y se hace un lodo,
propio para un resbalón,
que al aumentar la llovizna
queda convertido en barro...

Pasa un auto, luego un carro,
y lo que salpican tiznan...

(Pausa)... Las nubes levantan
un poco su negro manto;
sale un sol que es un encanto
y los pajarillos cantan...

Vuelve el sol a oscurecerse,
vuelve la lluvia a caer
y las gentes a correr
buscando donde meterse.

Total, nada: que pasó
el chaparrón como antes,
y las gentes tan campantes
porque la lluvia cesó.

Después... ¿Para qué seguir
contándonos lo pasado?...

Me he metido en un fregado,
del que no puedo salir,
por culpa de la "censura",
que todas mis coplas borra,
y si lápices ahorra
al escribir con cordura
los que cuartillas llenamos,
debemos prestarle ayuda
y no ser la nota aguda,
que en el mundo aun quedan amos.

Otro día de la mar
hablaré y de las estrellas,
por ser dos cosas muy bellas...

¿Se puede esto publicar?

ANGEL SANTOS